



SEMANARIO ANTICLERICAL

Director: LEONCIO LASSO DE LA VEGA

Administrador: CLAUDIO GARCIA

Administración: 18 de Julio, 726

MIÉRCOLES 23 DE NOVIEMBRE DE 1910

AÑO I — NUM. 7

Hay impudicia entre vosotras



Más encontró la revolución en los conventos de Portugal

La revolución

La revolución tiene un enemigo implacable: la sociedad vieja; como el cirujano tiene el suyo: la gangrena. La revolución extirpa todo lo que es tiranía y todo lo que es tirano. La operación es espantosa, cruenta; pero la revolución la practica con mano segura.

Cuanto á la cantidad sana de sangre que sacrifica, pedidle á Boerhave su parecer. ¿Qué tumor puede cortarse sin que produzca pérdida de sangre? ¿Qué fuego extinguirse sin que el incendio devore su parte? Estas necesidades terribles son condiciones precisas del éxito.

Un cirujano tiene algo de parecido con un carnicero; el que puede ofrecer las apariencias de un verdugo.

La revolución se consagra á su obra fatal. Mutila, pero salva.

¿Qué! ¿Le pedís perdón para el virus? ¿Queréis que sea clemente con lo que es venenoso? Pues no os atenderá: se apoderó del pasado y acabará con él.

Hace á la civilización una incisión profunda, de donde brotará la salud del género humano. Sufriréis, sin duda, ¿pero cuánto durará el sufrimiento? El tiempo que dure la operación. Después viviréis.

La revolución amputa á la sociedad, originando la hemorragia que se llama *Felicidad Humana*.

Victor Hugo.

Quando me encuentro en la caye á uno de hopalandas negras, jecho á corré que ni galgos me atajan en la carrera.



D'ARTAGNAN

LOS PRESOS POR LA MANIFESTACION FERRER

BÁRBARO RÉGIMEN DE LA CÁRCEL CORRECCIONAL

Es una verdadera vergüenza, para nuestra titulada justicia, que todavía estén en la cárcel los presos con motivo de la manifestación á Ferrer, en Octubre del año pasado.

Este proceso se ha detenido entre manos de jueces y fiscales y «compágina bella» con chicanes curialescos, y entre tanto existen varios ciudadanos privados de su libertad arbitrariamente, sin que hayan valido para despertar á la Justicia cuantos empuños se han puesto para el caso.

Es notorio, y está en la conciencia pública, que fué la policía la principal causante de los sucesos sangrientos que han dado margen á ese proceso, atacando al pueblo con el pretexto de que esa manifestación iba á asaltar la Legación de España; no sabemos, pues, que influencias deben andar en juego para que todavía, después de un año, no se haya dado libertad á los presos por una causa que no se pena más de algunos días de detención en los países más reaccionarios.

Entre tanto, con manifiesto atropello á los derechos y con evidente perjuicio material, se mantiene en la cárcel injustamente á esos ciudadanos, lo que habla muy poco en favor de un gobierno que se titula respetuoso de las libertades populares, y que da un poderoso argumento de ataque á los elementos de la oposición para negar al círculo batllista sinceridad en sus ideas liberales y avanzadas.

Es preciso que, de una vez, se provea á resolver este asunto, porque así lo exige la justicia, que no puede ser juguete de alguno que otro juez inspirado en quien sabe que intereses más ó menos policiacos.

Además, nos han llegado noticias de la cárcel en las que se afirma que uno de estos presos apellidado Pérez, se encuentra con sus facultades mentales alteradas, debido al cruel y anticientífico régimen carcelario establecido en la Correccional.

A consecuencia de este régimen, verdaderamente salvaje y criminal, ha habido varios suicidios é intentos de suicidios en esa cárcel, cuyos hechos denunciaremos á quien corresponda para que tome cartas en el asunto.

La cárcel está hecha para *corregir*, señores jueces, no para *matar*, señores verdugos!

Uno de estos presos, á quien se le encontró ahorcado en su celda el 23 del mes pasado, fué al Manicomio varias ocasiones en virtud del bárbaro sistema de represión por el terror que allí rige.

Se le había tenido en el calabozo durante 15 y 20 días á pan y agua, esposado de piés y manos y amarrado á las argollas que hay empotradas en la pared, sin desatarlo ni aún para las necesidades mayores y sin que nadie pudiera hablarle ni alcanzarle nada, ni aqn en los días que estaba fuera del calabozo, en una celda del piso bajo cerca del centro de vigilancia.

Después de 5 ó 6 meses de esa vida imposible, el preso en cuestión, considerando que ya no podía resistir más, se dió la muerte en la forma señalada. Muchos presos pueden ser testigos de estos hechos.

Se nos asegura que varias veces se ha apaleado bárbaramente á los detenidos: el 14 de Junio pasado se sacó á 10 de ellos con el concurso de la guardia, y después, de apalearlos se les puso de plantón toda la noche sin permitirles mover; después se les tuvo 20 días á pan y agua en los calabozos.

No sabemos en virtud de que ley se aplican estos castigos, dignos de una Rusia del terror que chocan con las costumbres de una democracia civilizada.

El 20 de Octubre pasado á la tarde intentó también suicidarse un individuo de apellido Salazar; este preso, medio loco, á consecuencia del régimen brutal de esa cárcel, intentó arrojar desde un galpón que sirve de escuela, y si no lo sujetan varios compañeros de infortunio, se hubiera estrellado entre las lozas del patio.

Existen en la Cárcel Correccional varias categorías de presos, no fundadas en su mejor ó peor conducta, sino á capricho de los vigilantes, habiendo entre los individuos de la misma categoría una indebida promiscuidad, pues juntos están: ladrones y criminales, más ó menos culpables.

Volvemos á insistir en que la justicia debe poner remedio á estas cosas, estableciendo un sistema carcelario más en consonancia con nuestra cultura nacional, y con el moderno derecho de gentes, averiguando también la exactitud de nuestras denuncias.

A. FALCO.

Critica vulgar

La Juzgadería

(Artículo de costumbres... raras)

Llega usted ante un juez, sabiondo, serio, espectado: adminículado con un bastán de borlas á la moda de la antigua escena española, poseído de su autoritaria preponderancia; enemigo de toda innovación en la magistratura, ó en el código, ó en los cánones de su... oficio, (si señor, he dicho oficio): amante de lo estatuido, hasta el extremo de que por su teoría tendríamos en vigencia todavía las leyes de Dracon: iliterato, inerudito, ilector de cualquier cosa que le abra las puertas del juicio (á él, que juzga); preguntón, como no he visto más curioso que un juez, advirtiendo (en honor de la amarga, pero sabia verdad), que los hay de oro, de plata, de cobre y de cartón, que es lo que más abunda... llega usted, como decía, ante un juececito de estos y ya le cayó el premio gordo de la lotería.

Se trata de averiguar sobre quién recae la culpa de un delito. (Todo juez es un señor que tiene el entretenimiento de averiguar vidas ajenas.

Preguntas y más preguntas.

—¿Cómo se llama usted?

—Fulano de tal, y tal.

—¿Y cuándo nació usted?

—¿Y á usted qué le importa? ¿qué tiene que ver el delito con el día en que yo tuve la desgracia de nacer... para tener jueces, inferiores á mí?

—¿Es usted casado?, ¿viudo?, ¿soltero?

—Mire, señor: no se meta en cuestiones de familia, ¿cree usted que si yo fuera polígamo vendría á contárselo á usted? No sea zonzó, (esto último no se dice: pero se piensa).

—¿Jura usted decir verdad?

—Vea, señor juez. La primera ver-

dad que le digo, es que voy á decirle todas las mentiras que usted aguanten. Porque en esas estamos: en ver quién engaña á quién. Porque usted con ser juez (y sigo diciéndole la verdad), no consiguió con su título agarrar de la nariz á la sabiduría: y yo, sin ser juez, quizás pudiera serlo, de usted, aunque no hoya «comprado» y «pagado» el título. Porque los hombres no pueden juzgar á los otros hombres. Porque yo no me confieso ante el cura de mi parroquia, considerando que él es mucho más asno que yo, y á ningún burro, por muy burro que sea, se le ocurre pedir consejos á otro burro, y porque... en fin, que si prosigue hablando así, me endilga usted hacia la penitenciaría, por haber dicho la verdad que usted mismo me pidió juramento de decir... ¡Mire que decir la verdad... es algo muy grave! ¿Cómo quiere que le diga en sus narices que usted me resulta un oficinista, envuelto en las redes de sus propios códigos; que esos mamotretos actuales pasarán de moda (lo mismo que el polizón, el zagalejo, el miriñaque, los sombreros de las damas, etc., etc.) y vendrán otras leyes distintas para juzgar las pasiones de los hombres ¡sin que esas pasiones hayan cambiado...!

—No entiendo (habla el juez) de tales ditirambos, ¿Jura usted decir verdad?

—¡Caracoles! ¡Me parece que ya le he dicho unas cuantas verdades! Si quiere todavía más, aún me quedan muchas en cartera. Usted le pega un tiritito de revólver al que le seduzca á su señora, y condena al vecino de enfrente, si hace lo mismo que usted haría. No me haga distingos entre la Ley y los intérpretes, porque la ley no llovió del cielo, como gotita de sapiencia divina, sino que la hizo un juez, y precisamente estoy hablando con un juez... usted ó el otro... me es igual. Usted no es más que una maquineta que distribuye castigos (¡y nunca premios! ¡qué desgracia!), receta tantos ó cuantos años de reclusión á cualquier pobre diablo que cae bajo la ley que hizo el juez, (usted mismo, ó el otro: es igual!) y no tiene receta nada más que para los que se burlaron de usted, que es juez y es ley... usted camina como el contador automático que se usa en las casas de comercio para aplicar tal ó cual boleto, según la plata que entró en caja... usted... ¡pero caramba! ¿me pidió que le dijera la verdad? ¿no le parece bastante?

—(El juez) Yo pregunto: usted contesta.

—Salud y gracias. Pregunte.

—¿Cómo se llama el muerto?

—Voy á narrarle punto por punto, lo que ocurrió.

—No señor,—dice el juez—yo pregunto y usted contesta.

—Pero dígame, señor oficinista ¿y si usted no pregunta lo que más interesa al descubrimiento del delito?

—Yo cumplo con la Ley.

—Pues yo cumplo con la promesa de decir verdad, y la verdad es que el hecho ocurrió...

—Usted conteste á lo que le pregunto.

—Mire, señor don Reglañija. Estoy cansado de sumarios fofos: de jueces que no juzgan; de leyes que más vale que no se cumplan; de sastres leguleyos que cortan las tales leyes á medida... y de otras cosas más. Me llamo Ossal por derecho propio, pero no reniego de mi ascendencia, porque eso sería tan absurdo como que el dueño de mi casa reniegue del padre, por el solo delito de haber sido zapatero y muy animal, y muy trabajador, y muy honrado, mientras que él es hoy rico, propietario, personaje, bruto y rascacueros. Me place provenir de una estirpe, cualquiera que sea, y me acuerdo de un buen hombre, indio, abuelo mío, llamado don García Lasso de la Vega, descendiente de reyes peruanos, y apellidado por eso, Garcilasso de la Vega, el Inca, el cual... (no se enoje, señor juez, por mi dispensable vanidad), el cual dice en sus «Comentarios reales», hablando de los jueces cristianos y españoles, algo muy del caso. Después va en España, ilustrado, recordado de las tradiciones que su madre «coya» que significa «reina», le había legado, así como los «auquis» (ó infantes) sus tíos incas, hizo la historia de las cosas, leyes y costumbres, creadas por los que (muy superiores á los cristianos) no adoraban, como neciamente se decía solamente al Sol, sino á *Pachacamac*, que significa «alma del mundo». Y entre esas narraciones cuenta, a propósito de nuestros jueces, lo que copio al pie de la letra en su misma fábula por ser más sabrosa:

«El corregidor del Cozco, envió allá un juez que hiciese la averiguación: el cual, para tomar el dicho á un «curaca», que es «señor de vasallos», le puso delante la cruz de su vara y le dijo que jurase á Dios y á la cruz, decir la verdad.

«Dijo el indio:—Aún no me han bautizado, para jurar como juran los cristianos.

«Replicó el juez diciendo que jurase por sus dioses, el sol y la luna, y sus Incas.

«Respondió el curaca:—Nosotros

no tomamos esos nombres sino para adorarlos, y no me es lícito jurar por ellos.

«Dijo el juez:—¿Qué satisfacción tendremos de la verdad de tu dicho, si no nos das alguna prenda?

««Bastará mi promesa—dijo el indio—y entender yo que hablo personalmente delante de tu Rey, pues vienes á hacer justicia en su nombre, que así lo hacíamos con nuestros Incas: más por acudir á la satisfacción que pides, juraré por la tierra, diciendo que se abra y me trague vivo como estoy, si yo mintiera.

«El juez tomó el juramento viendo que no podía más, y le hizo las preguntas que convenían acerca de los matadores, para averiguar quiénes eran.

«El curaca fué respondiendo, y cuando vió que no le preguntaba nada acerca de los muertos, (que habían sido los agresores en la pendencia), dijo que le dejase decir todo lo que sabía de aquel caso, porque diciendo una parte y callando otra, entendía que mentía, y que no había dicho entera verdad como lo había prometido.

«Y aunque el juez le dijo que bastaba que respondiese á lo que le preguntaban, dijo que no quedaba satisfecho ni cumplía su promesa si no decía, por entero, lo que los unos y los otros hicieron.

«El juez hizo su averiguación como mejor pudo, y se volvió al Cozco, donde causó admiración el coloquio que contó haber tenido con el curaca».

He aquí caro lector, lo que mi buen viejo abuelo contaba epigramizando las costumbres de los jueces de antaño; y esto demuestra que si ya en mil quinientos sesenta había que estigmatizar ciertas costumbres, ¿qué deberemos decir hoy, en que las tales, no solo son costumbres «raras», sino además «antiguas», inveteradas, inquebrantables?...

«Dios salve á la reina» decían los ingleses en loor de Victoria.

«¡Dios salve á la justicia», digo yo, ya que se ha entregado, como prostituta, á los sensuales manejos de los hombres, que adquieren, por su dinero, su título... y juzgan!

OSSAL.

Oye, me dijo un gitano,
la ciencia de la existencia:

Cuando seas yunque, aguantar,
si te haces martillo, aprieta.

JOAQUÍN DICENTA.

DARWINISMO



El mono — Perdonad, reverendos! ¿sois verdaderamente vosotros los que negáis mi paternidad?

El Anarquismo

(CONTINUACIÓN)

El anarquismo es algo así como el ave Fénix: todos hablan de ella y nadie la ha visto. Los burgueses, suponen al anarquismo un fantasma horripilante. Los obreros que se creen anarquistas, salvo contadas excepciones, saben tanto de anarquismo como de sanscrito. Por eso creo conveniente exponer en números sucesivos, las principales teorías anárquicas.—*Ossal*.

DERECHO, ESTADO Y PROPIEDAD

Por conceptos del Derecho, el Estado y la Propiedad es posible entender, en primer término, los conceptos del Derecho, el Estado y la Propiedad que nos dé la ciencia de un especial orden jurídico.

Estos conceptos del Derecho, el Estado y la propiedad, contienen todos los caracteres que ofrece el contenido de un especial orden jurídico. Solamente abrazan el contenido de este orden jurídico. Pueden, por lo tanto, llamarse conceptos de la ciencia de este orden jurídico. Pues, aquella parte de la ciencia jurídica que se ocupa exclusivamente de las normas de un especial orden jurídico, sea éste el que fuere, puede ser designada con la denominación de ciencia de un especial orden jurídico.

EL DERECHO

El Derecho es el conjunto de normas jurídicas. Norma jurídica es aquella norma cuya base consiste en que unos hombres quieran que se observe por todos determinada conducta dentro de un círculo de hombres del que ellos mismos forman parte.

La norma jurídica es una norma que tiene por base el que unos hombres quieran que se observe cierta conducta por ellos y por otros.

EL ESTADO

El Estado es una relación jurídica en virtud de la cual existe en un territorio un poder supremo.

Relación jurídica es una relación impuesta por las normas de Derecho, entre aquel á quien se prescribe un cierto modo de obrar, ó sea el obligado, y aquel otro en favor de quien tal prescripción se hace, ó sea el pretensor.

Así, por ejemplo, la relación jurídica del préstamo, es una relación entre el prestatario, el cual queda obligado por las normas jurídicas en lo que al préstamo se refiere y el prestamista, persona en favor de la cual se obliga la anterior.

La propiedad es una relación jurídica, en virtud de la cual, dentro de un círculo de individuos corresponde á alguno la facultad exclusiva de disponer de una cosa en último término.

La propiedad es una relación jurídica.

Como ya se ha dicho, la relación jurídica es una relación entre aquél á quien las normas de derecho prescriben una determinada conducta, ó sea del obligado, y aquel en cuyo favor se prescribe, ó sea del pretensor.

Excepticismo

¡Oh Mal! Tú eres soberbio, poderoso, sublime como un dios siempre triunfante: Tú dominas en todo; en los espacios, en la tierra, en los hombres, en los mares. El águila rapaz que sacrifica víctimas sin cesar reina en los aires: El monstruo que devora en el océano cuanto á su paso vé, reina en los mares. Los más grandes poemas de la Historia son tus hijos, tus hijos naturales: La Trajedia, el Espanto, la Venganza

el Latrocinio, la Crueldad, el Fraude. Tu cuerpo monstruoso y multiforme como el de la Quimera, es espantable; bellamente espantable, como el cuerpo de un prodigioso dios, ebrio de sangre, como un Moloch, ahito de pasiones y amasado con crímenes geniales.

Las estrofas más bellas de la historia las concibió tu mente inagotable; las cantaron tus labios, con ahullidos y dianas de triunfo ante los valles en que pastaban las humildes greyes, los rebaños sumisos y cobardes, con regias hecatombes que infundieron el divino favor á los mortales!

A los que te siguieron los premiabas con soberbias coronas imperiales; con las riquezas, el poder, la gloria, la púrpura, el placer, las arrogantes victorias que enaltecen, las hermosas que se fascinan con lujosas artes...

siempre á tus sacerdotes has premiado del mundo, en los magníficos combates! ¡Oh Mal, tú no eres malo, tú eres bueno porque sabes premiar á tus secuaces!

¡Oh Bien! El que estudie imparcialmente no hallará, entre tus altas cualidades, sino la resistencia ante el martirio— porque eres inmortal; más la que haces es la vida del siervo, en la miseria con tormentas del alma y de la carne, entre el silencio vil de las mazmorras, bajo los latigazos degradantes.

Tus poemas, no son sino plegarias: de tus ojos no brotan fulminantes rayos de luz, sino tan sólo lágrimas de dolor mortal y hay en tus manos sino actitud de súplica cobarde

y tus lívidos labios no pronuncian sino ¡misericordia en sus cantares! Premias á tus adeptos, á tus fieles, á los que te defienden... con el hambre, la cicuta, el tormento, las hogueras, la muerte... y el olvido en las edades!

En toda la Creación, son los vencidos; comidos sin piedad por ser leales; arrojados á un vil estercolero

siempre que, airados, verguen tu estandarte. ¡Sólo persisten en la especie humana, porque á despecho de infinitos males se propagan sin fin, como el arenque, para saciar á los demás, el hambre!

¡Oh Bien! Tú eres ingrato con los tuyos: los recompensas solo con crueldades.

¡Oh Bien! Tú no eres bueno, tú eres Malo, pues sólo das dolor, á tus secuaces!

LEONCIO LASSO DE LA VEGA.

Ayer se marchó á las Ventas con JuJlia, su primo Carlos, y como la chica es guapa, su primo... los comentarios.

CALIXTO NAVARRO.



(No dejes de observar, lector amigo, que aunque diga burlando lo que digo, aquí, como en París, Londres ó Roma, lo más serio es tratar lo serio en broma.)

DIACONISA

Aunque parezca macana, el cura de Peñarol quiso tener sacristana... sacristana, «sí, señor». Pero no logró su objeto y le fracasó su plan, pues se puso furibundo... furibundo el sacristán. Y entre el de la sacristía y el otro del presbiterio se produjo un gran bochinche... pero un buchiche muy serio.

Tan serio que según dicen ciertas lenguas mal habladas, se exaltaron y anduvieron... anduvieron á trompadas. Y en tanto, la sacristana que tal discordia metía; la causante del conflicto... ¡del conflicto! ¿qué diría?

Bien dijo San Agustín cuando nos hizo saber que la puerta del infierno... ¡del infierno! es la mujer. Por eso afirman algunos que el infierno y sus desvanes, han de estar llenos de curas... de curas y sacristanes. Y al ver á los dos cogullas dedicados al «futbol», se muere de risa el pueblo... el pueblo de Peñarol.

Pues verá cualquier domingo siete ú ocho, decir misa, párroco, cura, monago, sacristán y diaconisa.

ENTRE NOUS

LOS PREMIOS Á LA VIRTUD

(Imitación de Iriarte)

Ello es que hay comisiones muy científicas en distinguir virtudes específicas y en separar su condición orgánica como hace con las plantas la botánica; pues distinguen virtudes honoríficas, prácticas, paradójicas, miríficas, aristócratas, rústicas, bucólicas, heréticas, anárquicas, católicas... En esto era gran práctico y teórico, un jurado «entre nous» parisien-dórico que no hallaba virtudes ecomiásticas sino sólo en las greyes eclesiásticas.

Yendo á caza de gentes virtuosísimas no salvó las fronteras cristianísimas, y dijo: «las virtudes más acérrimas no las pueden tener almas libérrimas».

Escuchó esta aserción un sabio herético, y exclamó con estilo apologético: «¡oh, Jurado «entre nous» parisien-dórico, que solo ensalza al cristianismo histórico! ¡No hay también en la plebe anti-eclesiástica virtudes

de que hacer cita encomiástica? ¿Es posible que el pueblo anti-católico, aunque llegue en su angustia á lo hiperbólico, y aunque sufra el dolor con alma estoica, y aunque soporte una existencia heroica, no merezca ni el premio más paupérrimo, por solo el mal de su pensar libérrimo?»

Pero ocurrió que un cura oyendo el diálogo, aunque quedó en ayunas del catálogo de términos estrújulos, magníficos, hizo ardientes elogios honoríficos del criterio eclesiástico-apostólico, que solo halla virtud en lo católico.

Sí; que hay quien tiene, ceguedad por mérito, y el pensar libremente, por demérito. Más ya que los amantes de fanáticas beatíficas virtudes antipáticas, no ceden recompensas hiperbólicas, sino cuando las clientes son católicas, caiga sobre su juicio problemático, este apólogo, esdrújulo, enigmático.

OSSAL.

La fruta prohibida

(Lo que leen los estudiantes)

Yo, cuando era escolar y era muchacho, devoraba los cuentos de Boccaccio; (1) y en más de una ocasión, y con cualquier pretexto, hice del inmortal DECAMERÓN (que en mi humilde despacho, si no era mi primer libro de texto,) la obra de consulta de mis amores. De lo cual resulta que hice á más de un marido cornigacho, y á la virtud burguesa más ultrajes que aquellos atrevidos personajes, ¡tenorios sin pudor y sin empacho!...

Luego cambié sus trajes —vistosos, pero arcaicos—por el frac que usaban los donjuanes de Balzac. Y en sus CUENTOS DROLÁTICOS aún más epigramáticos que los del inmortal Decamerón, también bebí á raudales la pasión...

En busca de incentivos á mi lubricidad—ó aperitivos—estudié los ejemplos de los más festejados y festivos cultivadores de los cuadros... vivos. Y Paul y Henry de Kock, en los altares que coloqué en los templos de mis adoraciones escolares, fueron como mis dioses tutelares...

Me consagré más tarde á las novelas de López Bago, que eran el compendio de todas las escuelas eróticas de entonces. Y el incendio —que ya en mi enardecido corazón prendieran el genial Decamerón

(1) Bocacho.

y los Cuentos droláticos—fué tal, que ofendí cuanto pude la moral. Y tan grande el estrago que produjo en mi espíritu el gran Bago, que perdí de una vez para siempre la necia timidez que—ávido de placeres—sentí en mi loco afán por las mujeres...

Me burlé del procaz y desalmado BURLADOR DE SEVILLA; y á cuantas discurrieron por mi lado las traté de ese modo, á lo Zorrilla, ¡sin haberlas amado!...

Y, en fin, siempre dispuesto á sacar raja del festín adorable de la vida, no renuncié ni una obra prohibida de las que me ofrecieron en voz baja los «editores cínicos. (Por cierto que el más lince de todos era un tuerto)...

Con tal biblotequita, comprenderéis que no se necesita más para ser un «golfo» empedernido y un «pendón» crapuloso y pervertido... Perdonadme, por tanto, amadas mías, si—después que ya os hube seducido—sin compasión alguna os dí al olvido...

¡Oh, recuerdos y encantos y alegrías de los pasados días como exclamó el poeta dolorido...

Y ahora, ¿qué leerán los estudiantes, que no son ni más malos ni más buenos de lo que fuimos antes los de mi ya lejana promoción; pero sí, por lo menos, tan vivos, tan alegres, tan simpáticos?...

Pues leerán, supongo —y, si es preciso, la cabeza pongo á que no ha de fallar mi presunción,—amén del inmortal Decamerón y los libros droláticos de Balzac, los amenos de la publicación CUENTOS GALANTES, y las novelas de Felipe Trigo (mi descocado y entrañable amigo), más los gestos y gestas delirantes de la joven CLAUDINA por la vieja República vecina: que ahora (gracias á Dios), en vez de una vecina, son ya dos...

Yo, por mi parte, les alabo el gusto. Me parece muy lógico y muy justo que se ilustren así los estudiantes, que—por ser españoles—son galantes. ¡Y nuestra proverbial galantería ni es rey de Portugal ni flor de un día... Dicho lo cual, con el mayor decoro, me voy modestamente por el foro...

CARMIR.

Acabará de luchar, cuando acabe de vivir; y, ¡quién sabe si al morir, he de volver á empezar!

J. DE LA P.

Lavada de almas

¿Quién penetra en los antros oscuros
Do su astuta prédica
Vierte, solapada,
La sotana negra?

¿Quién nos dice de las seducciones
Que turban é inquietan
A los penitentes
Detrás de una reja?

Tiernas niñas de dulce mirada,
Jóvenes ingenuas,
Y viejas beatas
O monjas austeras,

Religiosas de pálido rostro,
Flores de cuaresma
Dadas al ayuno
Pormor de abstinencia;

Y aún aquellas que nunca parece
Que tocado hubieran
Con su leve planta
Lodos de la tierra:

¿Quién sabe qué manchas llevan es-
[condidas
Allá, en ila conciencia?

Ya sabemos que si hay anchos ríos
Y mares inmensos,
Y raudos torrentes
Que lavan las piedras
De su cauce, no hay aguas bastantes,
Aunque salten recias,
Que lavar consigan
Manchadas conciencias.

Así éstas el alma consumen
Como oculta lepra,
Y las que las manchan
Manchadas se quedan.
¡Qué imbéciles son los que creen
que limpiarlas puedan
Del confesionario
Con la penitencia!

A. M. A.

~~~~~  
Si viéres á un jesuita  
asomado á una ventana,  
huye á paso de automóvil,  
porque el demonio los carga.  
~~~~~

Pasarse de listo

El Papa no cree que los jesuitas
hayan arrojado en Portugal bombas
de dinamita desde sus conventos. Ad-
mite que puedan haber disparado ti-
ros; ¿pero dinamita? Imposible.

Veo en esto que no es Su Santidad
tan torpe como se dice: de admitir
que los hijos de Ignacio fabrican bom-
bas de dinamita, ó que las arrojan,
podría alguien suponer que las infini-
tas que han explotado en Barcelona,

procedieron de un convento de esos;
y entonces...

No, no; hay que negarlo *ad mayo-
ren dei gloriam*.

De Víctor Hugo

El género humano no ha dado un
sólo paso en los últimos cuatrocientos
años que no haya dejado huella.
Estamos en los grandes siglos. El si-
glo XVI ha sido el siglo de los pin-
tores, el XVII el de los escritores, el
XVIII el de los filósofos, el XIX el
de los apóstoles y de los profetas.

Para llenar el siglo XIX hay que
ser pintor como en el siglo XVI, es-
critor como en el XVII, filósofo como
en el XVIII; es menester, además,
sentir ese amor religioso, amor hacia
la humanidad que constituyó el apos-
tolado y que hace distinguir el porve-
nir. En el siglo XX morirá la guerra,
morirá el cadalso, morirá la frontera,
morirán los dogmas: el hombre vi-
virá. Habrá por encima de todo una
gran patria, toda la tierra, y una gran
esperanza, todo el cielo.

Saludemos á ese bello siglo XX que
poseerá nuestros hijos y que nuestros
hijos poseerán. La cuestión única en
estos momentos es el trabajo. La
cuestión política está resuelta; la re-
pública está hecha y nada la deshará.
Queda la cuestión social; es terrible,
pero sencilla; es la cuestión de los
que tienen y de los que no tienen. Es
preciso que el segundo de estos dos
términos desaparezca. Para esto ba-
sta el trabajo. Reflexionad. El hombre
principia á ser el dueño de la tierra.
¿Queréis cortar un istmo? Tenéis á
Iessepes. ¿Queréis crear un mar? Te-
néis á Roudaire. Mirad. Tenéis un
pueblo y tenéis un mundo. El pueblo
está desheredado, el mundo desierto;
dadles el uno al otro y los haréis fe-
lices. Asombrad al universo con gran-
des cosas que no sean guerras. ¿Hay
que conquistar este mundo? No. Es
nuestro, pertenece á la civilización y
la aguarde. ¡Id, haced, marchad, co-
lonizad! ¿Necesitáis un mar? Cread-
lo: un mar crea una navegación:
una navegación crea ciudades. A
quien quiera un campo, dadle: toma.
La tierra es tuya, cultívala.

Esas llanuras son admirables; son
dignas de ser francesas habiendo sido
romanas. Volvió la barbarie y luego
el salvajismo; expulsadlos. Devolved
el Africa á la Europa, y de un mismo
golpe restituid á la vida común las
cuatro naciones madres: Grecia, Ita-
lia, España y Francia. Rehaced el
Mediterráneo, centro de la historia.

Añadid á los cuatro pueblos fraterna-
les la gran Inglaterra. Asociad Sha-
kespeare á Homero.

Preparaos á las resistencias. Estos
hechos desmesurados, los istmos cor-
tados, los mares hechos, el Africa ha-
bitable, principian por la burla, el
sarcasmo y la risa. Hay que esperar-
los; es la primera prueba. Y á ve-
ces, los que más se equivocan son los
que menos deberían equivocarse.

Charlas de sobremesa

Es natural; en buena y cómoda
posición puede esperarse más tran-
quilamente el reino de los cielos, y
nadie más obligado á creer en el po-
der de lo divino que los que tantos
favores han recibido de su bondad.
Cuanto más ricos, más fervorosos
creyentes. Los que pasaron su vida
dando con el mazo, aunque no hayan
dejado de rogar á Dios por eso, sa-
ben muy bien lo que razonablemente
puede esperarse del trabajo honrado
y del favor divino.

Pero los que se hallaron en pose-
sión de grandes riquezas, sin esfuerzo
mayor de su parte, por cómodas he-
rencias ó saneados negocios, de esos
que se vienen á la mano, sin vuscar-
los muchas veces, ¿cómo no han de
ver algo sobrenatural y milagroso en
su suerte, y cómo no han de protestar
contra los rebeldes y los inquietos
que, mal hallados con el orden social
se atreven á pretender un arreglo más
equitativo en las cosas del mundo,
fiando algo más en el esfuerzo huma-
no y un poco menos en la interven-
ción divina? ¡Oh, gente impaciente
y descreída! Como si todo no estu-
viera lo mejor posible y los hombres
pudiéramos atrevernos á trastornar
esta divina armonía del mundo.

Para estos plutócratas la Teocracia
es un punto de apoyo, no para mover,
sino para inmovilizar el mundo.

No es ninguna tontería la de los
señores: Resignación, humildad, na-
da de rebeldías, nada de impacien-
cias... Dios sabe dónde vamos y adón-
de nos lleva... Esperemos... espere-
mos...

Todo está bien: esperemos, pero
¿quierer ustedes cambiar de sitio?

JACINTO BENAVENTE.

~~~~~  
En un convento de fraile  
entré á hablar con el Prior;  
entré á las doce del día  
y se me eclipsó el reloj.

## IDEAS

La ciencia es en espíritu y acción esencialmente democrática, y su clientela incluye á todos los pueblos del mundo. Pero los obreros de la investigación son escasos todavía, aunque su número es mucho, muchísimo mayor que antes era; y si existe miseria en el mundo, es porque hay muy pocos aún que estudien las fuerzas naturales, y descubran las leyes que las rigen, para subyugarlas y hacerlas trabajar sin descanso contra los enemigos de la humanidad: la miseria y la ignorancia.

EDUARDO BENOT.

### Para todos

Se ha dicho millones de veces en la Prensa, en conferencias, en revistas, folletos y libros, que en nombre de Dios se nos seduce de la Patria, se nos fusila, y de la ley, se nos obliga, á trabajar siempre para clérigos, militares y gobernantes. Y después de esto direis, aunque nosotros continuamos haciendo responsables á los señores cuando en realidad los únicos responsables somos nosotros, y vamos á probarlo, ¿quien tiene la culpa: el cura que toca le campana ó los que concurren á esa llamada?

Mejor aún, el enemigo más directo del obrero es el obrero mismo, quien nos llevó á la pila bautismal fueron nuestros padrinos ó el cura.

Quien nos enseña á rezar es el cura ó nuestras madres; quien nos mandó al trabajo antes que á la escuela, fué el patrón ó nuestros padres; quien nos enseñó á ser blancos y colorados, fué Saravia, Cabrera, Rodríguez Larreta, Roxlo, Williman, Batlle y Ordóñez, Bachini, Viera, ó fueron nuestros padres, nuestros amigos y nuestros maestros de escuela; quienes nos conducen nos amarran, encierran y nos hacen servir á la patria en la guardia nacional, nuestros hermanos, primos, amigos serán los encargados de hacernos marchar y no el presidente de la República; quien al regresar de la guerra, si logra escapar de ella á una bala patrioter, nos reemplazará en el trabajo, si no estamos conformes con las condiciones que nos imponen, es el obrero no el patrón; quien si sobresalear por sus conocimientos adquiridos á fuerza de constancia, se encarga de fusilarnos ó ahorcarnos, expulsarnos ó encierrarnos, ¿es el que manda ó el montón que defiende al que manda, de acuerdo con las instituciones actuales y en nombre de ellas

se justifican que aún cuatro hombres estén presos desde hace 14 meses?

Somos nosotros, el montón anónimo, los únicos responsables.

No nos callemos, y digámoslo. Si ellos se esfuerzan por someternos ¿por qué nosotros no nos sacrificamos por libertarnos? Si eso no queremos hacer gimamos y lloremos y no nos rebelamos.

Hay que instruirse y leer mucho y por medio de esa lectura higienizadora tendremos la posibilidad de vivir sin ataduras, aprendiendo á luchar contra todas las tiranías.

EN UN EXAMEN

—¿Qué cosa entiende usted por florista virgen?

—Aquella en que la mano del hombre... no ha puesto el pie todavía.

EN LA ESCUELA NORMAL DE MAESTRAS

*El profesor.*—Señorita, usted sabrá quién fué, ciertamente, el conquistador más grande de los dos mundos.

*Le señorita.*—!Oh, sí, señor! (*bajando los ojos*), !Dón Juan Tenorio!

### FUNERALES REGIOS

Napoleón, 2.500.000 en Francia; Jorge II, 750.000 en Inglaterra; Guillermo IV, 300.000 en ídem; Eduardo VII, 150.000 en ídem; Alejandro II, 12.500.000 en Rusia; Guillermo I, 4.700.000 en Alemania. Total 20.900.000 pesos para efectuar el viaje á la Corte Celestial; como los obreros no disponen de esas fabulosas sumas se quedarán en la Corte terrenal.



—¡Ven, adorada!...

—¿Y si me descubren?

—Yo te juro por el sagrado nombre de Jesús, que no te descubrirán.

**CASA MONTAUTTI**

**155 - ZABALA - 155**

Unica que garante los muebles que tiene en venta á precio de remate

**MONTEVIDEO**

Imprenta «La Rural», de Eduardo Ramos, Florida 84 y 92, Montevideo

## CASA DE REMATE Y LIQUIDACIONES

DE

**Alejandro Montautti**

Calle Sarandí 142, esquina Zabala

M O N T E V I D E O

Se encarga de la venta en remate y particularmente de casas comerciales, propiedades, terrenos y campos.

Anticipa dinero sobre cualquier objeto que represente valor, y que se remita para venderlo en remate.

Compra mobiliarios completos y pequeñas cantidades, recibe muebles, carruajes, etc., en depósito.

Da en su casa remates de Joyería, Tienda, Bazar, Ferretería, Mueblería, Talabartería, Almacén, Bebidas y otros artículos, todos los días lunes y jueves, á la 1 y 1/2 p. m.

**"SALPICÓN"**

Condiciones de suscripción

**PAGO ADELANTADO**

| CAPITAL                    | INTERIOR                   | EN LA ARGENTINA         |
|----------------------------|----------------------------|-------------------------|
| Por 1 mes . . . \$ 0.20    | Por 1 mes. . . \$ 0.24     | Por 1 mes . . . \$ 0.25 |
| » 3 meses . . . » 0.60     | » 3 meses . . . » 0.70     | » 3 meses . . . » 0.70  |
| » 6 » . . . » 1.00         | » 1 año . . . » 2.80       | » 6 » . . . » 1.40      |
| » 1 año . . . » 2.00       | Número suelto . . . » 0.06 | » 1 año . . . » 2.80    |
| Número suelto . . . » 0.05 |                            |                         |

**"OLIVO"**

Gran Café, Fiambrería y Billar

DE

PEREYRA Y BUDINO

Sarandí 135, esq. Alzaibar

Especialidades de la casa. — Gran surtido permanente de Fiambres—Vinos de postre y de mesa—Licores extranjeros—Vermouth, Bitters, Sandwichs, Cocktail Kola. — Bebidas de primera calidad. — Se lleva á domicilio. — Teléfono La Uruguay 1565.

Lechería y Chocolatería

**VIDA NUEVA**

— DE —

Fernández é Iglesias

Casa especial en cocoa, chocolata á la española, francesa y brasilera, candiales, leche caliente, fría y helada. Servicio especial. La casa permanece abierta de día y de noche.

CALLE BARTOLOME MITRE, 197

**La Proveedora de Pescado**

de Andrés J. Soca y C.<sup>a</sup>—Depósito General: calle Juan L. Cuestas 47; Sucursales: N.º 1, Colonia 361; N.º 2, Mercado Central; N.º 3, Tala esq. Nueva Palmira; N.º 4, 18 de Julio 107a (Unión); N.º 5, Grecia 241 (Villa del Cerro); N.º 6, calle General Flores 168 (Agraciada); atendiéndose rápidamente los pedidos que se le hagan por los teléfonos: La Uruguay 183 (Central) y Cooperativa.—A más tiene 35 carros que llevan el pescado á domicilio de mañana y de tarde.

**Estudio de Dibujo y Pintura**

Profesor V. Casanova.—Lecciones especiales de dibujo y pintura.—Dibujos para fotograbados, zincografía y piedra.—Retratos á lápiz. Caricaturas, Acuarelas, Tricómis, Viñetas y Carátulas.—Precios módicos.—Uruguay 513 —Montevideo.

**Almacén del Centro**

— DE —

**JOSE FERNANDEZ**

CALLE SARANDI 165, ESQ. ZABALA-MONTEVIDEO

Casa especial en té, café, vinos finos y licores. Surtido general de fiambres, quesos y conservas de diferentes clases.

**LIBRERIA "LA NUEVA INFANCIA"**

De HERMINIO CALABAZA

CALLE URUGUAY, número 271

Una buena **liquidación** que interesa á los que **estudian**. Por 3 pesos se adquiere una importante biblioteca de 24 tomos, cuyos autores y títulos son:

Récluss, El Fracaso de Dios. — Vacherot, La ciencia y la conciencia. — Chinsky, El confesor, la confesión y la confesada. — Engels, El socialismo y la religión. — Arreat, De frente al ateísmo. — Haekel, El origen de la vida. — Mantegazza, El arte de ser feliz. — Létourneau, Ciencia y materialismo. — Burnout, La ciencia de las religiones (2 tomos). — O'Gorman, El convento desenmascarado. — B. d'Holbach, El nuevo Dios. — Darwin, El pasado y el porvenir de la humanidad. — Darwin, La lucha por la existencia. — Vagot, La superioridad mental de los animales (2 tomos). — L. Ferri, La impiedad triunfante. — Donati, El amor á través de las edades. — Delfino, Fisiología é higiene de la voz (2 tomos). — Luben, El catolicismo y sus luchas con el estado (2 tomos). — Chavanne, La organización del trabajo. — Proudhon, La única salvación. — Richet-Delfino, Los venenos de la inteligencia. — Richet-Delfino, La escuela en la lucha anti-alcohólica.

Cada tomo, por separado, 20 centésimos; los 24 tomos, \$ 3.00

**CAFÉ PROGRESO**

DE

Luciano y Cándido Otero

Especialidad en Comidas á la minuta. — Servicio esmerado. — Completo surtido en Bebidas Extranjeras. — Precios módicos. — Teléfono, La Uruguay, 688 (Central).

25 de Agosto, 49 al 53 esq. Yacaré

MONTEVIDEO